

El conflicto de Malí y las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF)

Por Juan David Abella Osorio¹

Resumen

El presente trabajo de investigación pretende analizar el rol y la situación de las llamadas Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) en el conflicto socio-político de Malí. Para conseguir esto, el documento se divide en tres secciones: i) una introducción al país, sintetizando su perfil geográfico, económico y político; ii) un repaso por los principales antecedentes históricos que dieron paso a la actual República de Malí; iii) una lectura del desarrollo y las consecuencias del conflicto social, religioso y político acontecido en el país africano, haciendo un especial énfasis a sus manifestaciones armadas más recientes; y iv) un análisis del papel de las OBF en dicho contexto, tomando como referencia el trabajo adelantado por dos organizaciones religiosas sin ánimo de lucro registradas: las Hermanas de María Inmaculada, también conocidas como las Hermanas del Servicio Doméstico, y los Misioneros de África (agrupación de la que hacen parte los Padres Blancos).

Palabras clave: Organizaciones Basadas en la Fe, Malí, conflicto armado, religión.

Summary

The present research aims to analyze the role and the situation of the so-called Faith Based Organizations (OBF) in the socio-political conflict in Mali. To achieve this, the document is divided into three sections: i) an introduction to the country, synthesizing its geographical, economic and political profile; ii) a review of the main historical background they gave to the present Republic of Mali; iii) a reading of the development and consequences of the social, religious and political conflict in this african country, with special emphasis on its most recent armed manifestations; and iv) an analysis of the role of the OBFs in this context, taking as reference the work carried out by two registered non-profit religious organizations: the Sisters of Mary Immaculate, also known as the Domestic Service Sisters, and the Missionaries of Africa (group of which the White Parents are part).

Key words: Faith-Based Organizations, Mali, armed conflict, religion.

¹ Profesor de Cátedra de Geopolítica y de Análisis Político Internacional en la Universidad del Rosario, y Pasante de Investigación y Redes Sociales en la Latin American Studies Association (LASA). Politólogo con Énfasis en Gerencia de lo Público y Diplomado en Geopolítica y Relaciones Internacionales Contemporáneas de la misma Universidad. Candidato a Magíster en Construcción de Paz de la Universidad de los Andes. Fue becario de Excelencia Académica, Candidato a Colegial de Número, y galardonado con el Incentivo al Mérito Académico y la Mención Meritoria por la Universidad del Rosario. Fue becario del Emerging Leaders in the Americas Program (ELAP) del gobierno de Canadá con Concordia University en 2014, becario del University of Alberta Research Experience (UARE) y Asistente de Investigación en la University of Alberta en 2016. Recientemente recibió una beca del Programa Talento Lab por la Universidad del Rosario. Comentarios a: juan.abella@urosario.edu.co

I. Introducción

Malí es un país ubicado en el África Occidental sin litoral, es el séptimo país más grande de África y tiene fronteras con Argelia en el norte, Níger al este, Burkina Faso y Costa de Marfil en el sur del país, Guinea en el sur-oeste, y el Senegal y Mauritania en el oeste.

El paisaje es llano y está compuesto por planicies principalmente, a excepción de la región del este (Sikasso), en la cual, afloran las areniscas precámbricas que forjan una línea marcada de relieves escalonados que culminan al norte en el monte Hombon. El norte y el centro del país están constituidos por la cuenca del río Níger y por una gran parte del desierto del Sahara, lo cual, hace de este un país con un clima caliente y seco, cuyos principales recursos naturales son el oro, el fosfato, la sal, la piedra caliza, el uranio, la bauxita, el hierro, el manganeso, el estaño y el cobre (Televisa, 2011).

II. Antecedentes históricos

La formación del Estado de Malí data desde los tiempos del Imperio de Malí, aunque fundado en el siglo XI, solo fue hasta los siglos XIII y XIV cuando logro alcanzar máximos niveles de esplendor, convirtiéndose en uno de los estados dominantes del oeste africano y uno de los principales centros culturales y de comercio de la región. El contacto inicial con los navegantes europeos, llegados desde el golfo de Guinea, ocurrió en las inmediaciones de lo que hoy es Ghana, el cual, se convierte en uno de los puntos de contacto más importantes entre los comerciantes de las rutas de caravanas transaharianas y los comerciantes europeos (ISUKA, 2010).

Ya para 1850, esta posición privilegiada llegó a su fin, al momento en que tropas francesas penetran el Imperio de Malí tras vencer su resistencia armada. Como consecuencia de este hecho, Malí pasa a formar parte de la administración colonial de África Occidental Francesa. En el año de 1854, las autoridades francesas contemplaron la posibilidad de unión del Alto Senegal con el Alto Níger y para 1876 los establecimientos de la costa se habían extendido considerablemente hacia el interior por medio de misiones y campañas militares, sin embargo, solo será hasta 1905 cuando los territorios se lograron agrupar bajo un solo gobernador general, lo que permitiría la consolidación del dominio y la expansión francesa para el año de 1900. En el año de 1942, durante la Segunda Guerra Mundial, se proclama la adhesión del África Occidental Francesa a las Naciones Unidas.

Los albores de la independencia tienen su origen en el año de 1958, en el momento en que Malí pasó a formar parte del África Occidental francés, justo en el año en que se celebró un referéndum para votar la independencia. Dicho referéndum contemplaba la construcción de la Federación de Malí, de la cual formaban parte Senegal, Dahomey y Volta. Sin embargo, dicha Federación sufriría para 1960 la separación de sus miembros, dejando solamente a Malí, que luego pasó a denominarse como la República de Malí.

El primer presidente de la República, Modibo Keita, adoptaría una postura de ruptura con las autoridades coloniales francesas y promovería desde el gobierno, un

acercamiento a la entonces URSS, posicionándola como foco y como aliado de desarrollo para la naciente república. Esta alianza duraría hasta 1967, cuando las altas tasas de inflación en el país lo obligaron a reabrir relaciones políticas y económicas con Francia. Para 1968, un golpe militar derroca al presidente Keita, en nombre de un Comité Militar para la Liberación Nacional (CMLN), dirigido por el Teniente Moussa Traoré, con la promesa de reducir la corrupción en el país y recuperar las buenas condiciones económicas. Su gobierno, durante de 1976, bajo el partido *Union Democratique du Pueblo de Malí* (UDPM), no logro cumplir sus promesas iniciales, lo que generó gran descontento en la población y al interior del ejército, lo que ocasiono un gran número de intentos de golpe militar en los años subsiguientes.

En 1985, Malí sostuvo una cruenta guerra con Burkina Faso, deteriorando sus relaciones diplomáticas y comerciales en la región, y en los años noventa, el ejército reprimió violentamente las rebeliones de la tribu tuareg en el norte del país, causadas por las exigencias por mayor acceso a tierra cultivables y por la libertad religiosa de esta tribu, la cual, se inclina hacia un islam sincrético con creencias animistas pre-islámicas propias de pueblo bereberes. Como consecuencia adicional, en la misma zona se agravaron los problemas y tensiones étnicas entre los Kunta (tribu originaria de Mauritania cuyo origen data de las comunidades nómadas y de guerreros traídos por el Islam desde el norte de África durante el siglo XIII) y varias de las comunidades locales de origen árabe.

En 1991, el gobierno de Amadou Toumani Touré (quien derroco a Traoré en 1991), se vio sitiado por la insurrección de las Tuareg en el norte y de los Moros, en el oeste. La sequía que sobrevino en 1990 originó el fin para gran parte de la economía tradicional Tuareg, basada en la cría de ganado con la consiguiente marginalización de su población. El gobierno de Touré se vio obligado a acudir a la ayuda de los gobiernos de Níger, Burkina Faso y Argelia para hacer frente a estas problemáticas, con lo cual, para 1992, se alcanzan los acuerdos entre los gobiernos de Argelia y Malí con las organizaciones Tuareg, y con acuerdos entre los gobiernos de Mauritania y Malí respecto al problema Moro. El gobierno de Touré también se vio obligado, por el gobierno de Francia, a organizar una Conferencia Nacional para discutir una nueva constitución y la formación de un Gobierno Provisional que preparara la celebración de elecciones libres y el alejamiento del ejército de la política.

Para ese mismo año, las elecciones de abril impusieron como ganador de los comicios presidenciales al candidato de la Alianza para la Democracia en Malí (ADEMA), Alpha Oumar Konare, el cual conforma un gobierno con el exbanquero Younoussi Touré como Primer Ministro. Su gobierno se caracterizó por la imposición de medidas de austeridad y ahorro del gasto público, por consejo y directriz del Fondo Monetario Internacional (FMI), lo cual, ocasiono el empobrecimiento de la mayoría de los habitantes, y la dimisión de Younoussi Touré. Los gobierno sucesores de Konare, no lograron mejorar las condiciones de vida de la población ni tampoco lograron continuar con la política de contención de los pueblos Tuareg o Kunta (ISUKA, 2010).

III. Desarrollo

Pascal Beltrán del Río afirma que el conflicto en Malí, solo puede explicarse por el cruce de cuatro fenómenos: étnicos, religiosos, políticos, algunos de reciente aparición y otros que datan desde los siglos de dominio colonial francés. Sobre la herencia colonial, es claro que Malí comparte varios rasgos con otras naciones de la región subsahariana. Como ya se había señalado al principio, las grandes fluctuaciones históricas que incluyen la existencia de un imperio originario, el reparto europeo (violatorio de la lógica de los pueblos y ecosistemas) y el posterior proceso de descolonización dieron lugar al nacimiento de países sin identidad nacional ni unicidad cultural (Beltrán del Río, 2013).

Las divisiones europeas fueron la principal causa de que dos o más pueblos que históricamente habían resuelto sus diferencias antes del dominio europeo, decidieran usar la fuerza para decidir cuál obtendría el control en los tiempos de la descolonización. En el caso de Malí, el poder ha estado monopolizado históricamente por el principal y más numeroso grupo étnico negro de la región: los bambara, los cuales, profesan sus creencias tradicionales y algunos han adoptado el islam. Los bambara conforman una fuerte organización social jerárquica, que rige bajo criterios de orden familiar, de edad y de género, lo cual también se ve reflejado en la esfera de los asuntos público. Esta tribu ha dominado y excluido, durante más de medio siglo, a la minoría tuareg del norte del país.

Los Tuareg no son árabes, su idioma es el tamashek, que tiene su propia grafía. Este es un pueblo nómada de la región del Sahel (un semidesierto que forma la transición entre el Sahara y la sabana tropical y que atraviesa toda África del norte). Durante el reparto europeo, las comunidades tuareg no solo quedaron divididas en cuatro grandes países: Malí, Níger, Argelia y Libia, también sufrieron de exclusión y sometimiento a manos de las autoridades francesas y europeas en la región y hoy se enfrentan a la mayoría bambara del sur. Este destino de exclusión, llevo al estallido de varias rebeliones tuareg en 1963 y 1990, que fueron aplacadas a sangre y fuego por parte de la mayoría de gobiernos dictatoriales de Malí.

Solo será hasta 1992, con el advenimiento de ciertos periodos democráticos, cuando se pudo alcanzar una posibilidad de entendimiento en el marco de un pacto nacional, por medio del cual, se reconoció la autonomía al norte del país e incorporó a los guerrilleros separatistas en las filas del ejército, a la manera de lo que ocurrió en la transición sudafricana. Sin embargo, en 2001, resurgieron los problemas con los tuareg alegando violaciones al pacto de 1992. Ya para este año, importantes movimientos insurgentes nacieron en Níger, donde los tuareg también son minoría, y se extendieron rápidamente hacia el norte de Malí.

De acuerdo con relatos e informes de la orden de los Padres Blancos en Malí, los cristianos de todas las denominaciones, incluyendo los católicos, suman en ese país alrededor de un millón de personas (de un total de trece millones de habitantes), lo cual, ha contribuido a que Malí sea un país tradicionalmente tolerante. Sin embargo, con la llegada, hace más de veinte años de dinero saudita para fundar mezquitas y ganar

adeptos para la rama wahabita del islam, dicha tolerancia fue violentada. Este hecho se ve agravado dado que, en países como Malí, con niveles de alfabetismo menores al 30%, con un índice de desarrollo humano IDH muy bajo y con una gran población sensible a la religión (80% de las personas en Malí profesan el Islam, un 16,4% creencias locales y un 3,6% profesan el catolicismo), las organizaciones religiosas se vuelven clave en la atención de la sociedad, mediante la creación de escuelas y dispensarios.

En Malí es evidente que los wahabistas cuentan con grandes sumas de dinero, lo cual, les permite ayudar a los habitantes y convencerles de profesar el Islam, al pagarles la peregrinación a La Meca. Sin embargo, tal y como afirma el sacerdote español Manuel Gallego Gómez, vicario de la catedral de Bamako, la influencia de los grupos wahabistas va mucho más allá:

En Malí casi todos son animistas, más allá de que se hayan convertido al islam o al cristianismo. Tener imágenes en sus casas es parte de su cultura, pero los wahabistas les dicen que eso que practican no es el verdadero islam y la gente regresa a quemar sus fotografías (Beltrán del Río, 2013).

La adopción de un Islam más radical se ha acrecentado, sobre todo al interior de las líneas del Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), gracias al alcance que permite las grandes sumas de dinero saudí. Como consecuencia de dicha infiltración, cabe traer a colación la conformación del grupo Ansar Dine (o Defensores de la Fe), por parte de Iyad ag Ghali, el ex líder de la rebelión tuareg de 1990, el cual, ha decidido alejarse de sus intenciones de lograr la independencia de Azawad, el territorio que reclaman los tuareg en el norte de Malí, para abrazar el objetivo de imponer la Sharia en todo el país, con la ayuda de organizaciones como Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en el Oeste de África (MOJWA).

Otro de los hechos preocupantes consiste en la penetración de corrientes adeptas al salafismo en Malí, la cual, profesa una interpretación ultraconservadora del islam que pretende el regreso a los usos y costumbres de los tiempos de Mahoma. Con dichos grupos salafistas, vinieron los grupos y fracciones asociadas al terrorismo, es así, como desde finales de los años 90, se registran los primeros grandes enfrentamientos entre el Grupo Islámico Armado (GIA) y las autoridades y fuerzas de seguridad argelinas, lo cual, causa graves tensiones en la región del Sahel, en razón a que estos grupos buscaron santuario en los países vecinos, lo cual, vino acompañado de grandes desplazamientos de población local y la destrucción de templos católicos.

De acuerdo con los últimos informes de la situación actual de Malí, elaborados por Rosa Meneses para *El Mundo*, es posible hablar de un país dividido en dos mitades: El norte, dominado por numerosos grupos islamistas radicales; y el resto del país, gobernado por débiles autoridades transicionales. Tanto para Meneses como para Beltrán del Río, esta realidad comenzó a originarse a partir de la rebelión del pueblo tuareg en contra del poder central.

En el medio del conflicto quedan los separatistas tuareg, los cuales, bajo la egida del Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA), reclaman la conformación de un Estado propio, cansados de la marginación sufrida durante décadas por parte de los bambara y los franceses en Malí. Este Movimiento es la manifestación más extrema del descontento de esta tribu, que ha encabezado cuatro rebeliones desde el siglo XX.

Como ya se había nombrado antes, el MNLA, que no es un movimiento homogéneo, se alió para llegar a su objetivo de independencia con varios grupos islamistas que operan en la zona del Sahel. Como consecuencia de ello, al conflicto de Malí, ingresaron con más fuerza agrupaciones islámicas tales como el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO) y Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), las cuales tienen en común su lógica radical y su objetivo de establecer un Estado islámico donde rija la 'Sharia' (ley coránica). Paradójicamente, estos grupos islámicos han logrado desbancar y expulsar al MNLA de su zona de influencia, y han adoptado las reivindicaciones del MNLA como suyas, llevando el discurso en torno de la liberación de Azawad a todo el Estado de Malí, ocasionando la captura en 2012 de importantes e históricas ciudades tales como Kidal, Gao o Tombuctú, en las cuales han impuesto un régimen represivo y autoritario (Meneses, 2013).

IV. Consecuencias del conflicto

1. Múltiples acusaciones contra las fuerzas malienses, que son señaladas de perpetrar decenas de “ejecuciones sumarias” y otros abusos mientras contraatacaban a extremistas islámicos atrincherados en el interior del país africano.
2. La muerte de 33 tuaregs étnicos a manos de fuerzas malienses, a causa de los enfrentamientos entre el sur controlado por el gobierno y el norte, que está bajo control de extremistas vinculados con Al-Qaeda desde más de un año.
3. La Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) señaló que al menos 11 personas fueron asesinadas en un campamento militar y que otras veinte fueron víctimas de violaciones (ForumLibertas, 2013).
4. De acuerdo con información suministrada por el ejército francés, unos mil soldados de las tropas africanas de la misión de apoyo a Malí (AFISMA) están ya desplegados en ese país, donde se han unido a la operación franco-maliense destinada a recuperar las provincias septentrionales. (ForumLibertas, 2013).
5. El Movimiento por la Unicidad del Yihad en África del Oeste (MUYAO), que desde finales de junio controla la región de Gao, en el norte de Malí, ha efectuado nuevas amputaciones a cinco supuestos ladrones, a los cuales, se les acusa de haber atracado a los ocupantes de un vehículo que se dirigía de Gao a Niamey (Níger) (Agencia Fides, 2012).
6. En Aguelhok, una pareja fue lapidada hasta la muerte por tener dos hijos sin estar casados, en Ansongo, un supuesto ladrón sufrió el castigo de la amputación de su mano

derecha y existen evidencias de que decenas de personas han sido castigadas con latigazos por beber alcohol o fumar cigarrillos (Naranjo, 2012).

7. Días antes de los hechos anteriores, el Ejército de Malí había asesinado a 16 predicadores del movimiento islamista de carácter no violento Yama'a al-Tabligh al-Da'wa en la localidad de Diabali (región de Segou, controlada por el Ejército) cuando estos se dirigían a una conferencia religiosa en Bamako (Naranjo, 2012).

8. La expulsión del ejército de Malí, a finales del año pasado, en el marco de una ofensiva combinada entre los rebeldes tuareg del Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) y los grupos terroristas e islamistas radicales como el MUYAO, Ansar Dine (Defensores de la Fe) y Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), que dejó en manos de estos grupos las tres regiones del norte de Malí: Gao, Kidal y Tombuctú, y permitió el control de dos terceras partes del país (Naranjo, 2012).

V. Papel de las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF)

Malí es un país donde las organizaciones religiosas se vuelven fundamentales en la medida que ellas son vistas como fuente de educación, de servicios, de salud y de bienestar en medio de las duras condiciones de vida que han perdurado históricamente y que parecen no tener solución en el corto o en el mediano plazo desde los instrumentos del Estado. Teniendo en cuenta este hecho, Malí ha sido objeto de gran intervención por parte de diversas comunidades y grupos religiosos que cuentan con fines distintos.

En el presente apartado, se hará referencia a aquellas organizaciones religiosas del orden legal, para lo cual, resulta fundamental realizar algunas aclaraciones con respecto al concepto de Organizaciones Basadas en la Fe (OBF). En el informe del Fondo de Población de las Naciones (UNFPA) titulado “Directrices para la integración de las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) Como agentes del cambio”, la UNFPA define a las OBF de la siguiente manera:

Las Organizaciones Basadas en la Fe son grupos o congregaciones religiosas o basadas en la fe, instituciones sin fines de lucro registradas o no que tienen una misión o un carácter religioso. A los efectos de la consulta, la inclusión y la practicidad, los líderes religiosos también son incluidos. El UNFPA colabora con OBF orientadas a los derechos humanos que son suministradoras de servicio y/o promotoras (Fondo de las Naciones Unidas para las poblaciones [UNFPA], 2011).

Para estudiar el papel de las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) en Malí, se estudiarán dos organizaciones religiosas sin fines de lucro registradas: Las Hermanas de María Inmaculada, también conocidas como las Hermanas del Servicio Doméstico, y Los misioneros de África (agrupación de la que hacen parte los Padres Blancos). Con respecto a las Hermanas de María Inmaculada, su presencia en Malí data de los años noventa y su actividad se ha centrado en la promoción de las actividades de sustento locales (la pesca y la agricultura), el fomento a la educación y la alfabetización de los jóvenes, y la enseñanza de confección de prendas y enfermería.

De acuerdo con la Hermana Rosario Martínez, esta labor la desarrolla su organización por medio de uno de los mejores Centros de Formación de todo el Malí que ya cuenta con más de trescientas alumnas. Así mismo, Las Hermanas de María Inmaculada también tienen a disposición de los jóvenes de Malí una residencia para aquellos que no tienen la familia en Ségou. La hermana Martínez también ha declarado su preocupación por el destino político de Malí y como el conflicto interno ha afectado la misión de las Hermanas de María Inmaculada:

Desde hace más de dos años los secuestros de occidentales empezaron a ser de renombre en el Sahel. Nuestra misión ha sufrido por falta de apoyo de ciertos organismos y asociaciones pues al no estar en territorio seguro no era fácil hacer oír la voz de los pobres. Desde enero del año pasado las consecuencias han tomado otros colores primero porque nuestro Centro de Formación lo frecuentan chicas de todo el país, incluso de las zonas ocupadas (Agencia Fides, 2012).

Hemos ayudados a familias a desplazarse pero sobre todo hemos intentado estar cerca de las alumnas y de sus familias para sostenerlos en esta situación difícil. Con el golpe de estado y la toma del Norte nuestras actividades sociales se incrementaron de forma considerable debido a que muchos de los desplazados y refugiados encontraron su domicilio provisional en Ségou. Con la ayuda de amigos y bienhechores organizamos una cadena solidaria para atender las necesidades más urgentes: alimentación, salud y escuela. Aprovecho para agradecer a todos vuestra generosa colaboración (Religiosas de María Inmaculada, 2011).

Para esta OBF el conflicto ha significado la persecución de sus miembros y el ataque contra sus misiones y campamentos, sobre todo al norte de Malí, que está ocupada por grupos extremistas islámicos. La situación es tan peligrosa que la hermana Felisa Alcocer ha advertido que si bien, la mayoría de terroristas no son de Malí sino de Pakistán, las mayores víctimas han sido las congregaciones de cristianos que se han visto obligados a salir huyendo del país. Esta situación de amenaza no es diferente para las Hermanas de María Inmaculada, dado que se han visto obligadas a abandonar cuatro ciudades del país y refugiarse en Bamako, la capital y la ciudad más segura del país gracias a la intervención de Francia (Reuters, 2013).

La segunda OBF que ha tenido un gran protagonismo en Malí son los misioneros de África (agrupación de la que hacen parte los Padres Blancos). Esta OBF fue fundada por Charles Lavigerie y su objetivo principal ha sido para llevar el evangelio a África desde los años setentas y denunciar la esclavitud.

De acuerdo con la información publicada en sitio web, sus objetivos consisten en atender los mayores retos del continente africano tales como la pobreza, las enfermedades, las divisiones y las guerras, por medio del fomento de los valores de la reconciliación, la justicia y la paz y el entendimiento de todos. Sus actividades se desarrollan principalmente en las zonas rurales por medio de la construcción de comunidades humanas donde quieren reflejar la vida de Jesús, abogando por la

sencillez, la fraternidad y la solidaridad con los más pobres, los ancianos, los niños, las viudas, las mujeres abandonadas, los jóvenes desempleados y los enfermos de SIDA.

Su enfoque, si bien es tolerante en términos religiosos al declarar la posibilidad de vida en comunidad con musulmanes (para ello esta OBF cuenta con el Centro "DAREK-NYUMBA" como espacio de conocimiento mutuo) y con todos aquellos que buscan a Dios por otros caminos, si abogan por la existencia de un único Dios Señor y Padre de todos, como única garantía para construir un mundo mejor (AFDA, 2011).

Sin embargo, Los misioneros de África también han sido víctimas del conflicto que vive Malí desde hace siglos. De acuerdo con la Agencia Fides (Órgano de información de las Obras Misionales Pontificias desde 1927) en su reporte anual de 2012, prácticamente todos los cristianos se han visto obligados a huir de las zonas ocupadas al norte de Malí. Según denuncias del padre Luarent Balas, un misionero de los Padres Blancos, todos sus antecesores en la dirección en Gao, al norte de Malí, se van visto obligados a huir para salvar sus vidas de la persecución perpetrada por las numerosas milicias islámicas. Viéndose obligados a huir al sur, el padre Balas declara que:

Los cristianos que huyen del norte son recibidos por sus familiares en el sur en unas condiciones muy precarias, al haber abandonado todas sus pertenencias. "No existen campos de refugiados en el país, sino sólo en los países vecinos. Los desplazados han sido 'absorbidos' por la población. Es muy difícil decir cuántos son (Agencia Fides, 2012).

De acuerdo con el informe, al norte de Malí los distintos grupos islámicos han impuesto su interpretación radical de la Sharia llegando incluso a entrar en las casas en busca de las mujeres sin velo, a las que se les corta una oreja como castigo. Así mismo, la actividad de los grupos islámicos, como denuncia Balas, también viene acompañada por estrechos lazos con el narcotráfico y la búsqueda y hurto de recursos naturales tales como el oro, el petróleo, el fosfato, la sal, la piedra caliza, el uranio, la bauxita, el hierro, el manganeso, el estaño y el cobre, que son comunes en vastas regiones de Malí (Agencia Fides, 2012).

VI. Bibliografía

- AFDA. (2011). *Los Misioneros de África (padres blancos)*. Recuperado el 2013, de Actualidad: <http://www.misionerosafrica.com/index.htm>
- Agencia Fides. (2012). Todos los cristianos han huido del norte de Malí, los musulmanes víctimas del extremismo también” dice un misionero. *Publicaciones Agencia Fides 2012*, 1-13.
- Beltrán del Río, P. (2013). *Malí forja una historia dolorosa; viven en conflicto*. Recuperado el 2013, de Excelsior: <http://www.excelsior.com.mx/2013/01/24/global/880855>
- Fondo de la Naciones Unidas para las poblaciones [UNFPA]. (2011). *Directrices para involucrar OBF como agentes del cambio*. Recuperado el 2013, de UNFPA - Directrices: http://www.unfpa.org/culture/docs/Guidelines_for_Engaging_FBOs_Spanish.pdf
- ForumLibertas. (2013). El conflicto de Malí visto por la Iglesia: “los rebeldes atacan primero a los cristianos”. *Libertas forum diario digital*, 1-7.
- ISUKA. (2010). *Historia (s) de Malí*. Recuperado el 2013, de ISUKA Portal de publicaciones: <http://www.ikuska.com/Africa/Paises/mali/historia.htm>
- Medicusmundi - Asturias. (2011). *Desde Malí*. Recuperado el 2013, de Medicusmundi: http://www.medicusmundi.es/asturias/noticias/desde_mali
- Meneses, R. (2013). *La guerra de Malí, un conflicto de dimensiones internacionales*. Recuperado el 2013, de El Mundo - Lucha contra los grupos yihadistas: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/01/19/internacional/1358626986.html>
- Naranjo, J. (2012). *Los yihadistas de Malí amputan las manos a cuatro supuestos ladrones*. Recuperado el 2013, de Misoafrica: <http://misoafrica.wordpress.com/tag/conflictos-religiosos-y-etnicos-en-mali/>
- Religiosas de María Inmaculada. (2011). *Misionera en un país en conflicto*. Recuperado el 2013, de Religiosas de María Inmaculada - Entrevista realizada a la Hermana Rosario Martínez desde Malí.: <http://www.religiosasmariainmaculada.org/content/2013/01/06/portugues-exercicios-espirituais-para-jovens/>
- Reuters. (2013). *"A Malí han venido a hacerle la guerra"*. Recuperado el 2013, de COPE: <http://www.cope.es/detalle/A-Malí-han-venido-a-hacerle-la-guerra.html>
- Televisa. (2011). *Almanaque Mundial 2011*. México D.F.: Televisa.